

# LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
ALA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE  
EN LA CAPITAL  
DE MAR. 1.80 Ptas. TRIMESTRES. 4.50  
ANUAL. 15.00  
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION  
ALICANTE CALLE DE LA PELOTA, 15 Y 17

DIARIO NOTICIERO  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
30 CENTS. PEsETA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamacion, etc., en otros, financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administracion:  
TELÉFONO NUM. 22  
ADMINISTRACION: PELOTA, 215 Y 17

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS  
Director propietario: ANTONIO GALDO CHÁPULI

Oficinas: Pelota, 15 y 17

Alicante: Sábado 29 de Enero de 1898

Año XV.—Núm. 4.308.—2. edición

**Conservador Universal** para los vinos con el sólo empleo 35 a 40 gramos por 100 litros de dicho conservador, evita á que se vuelvan los vinos picados y agrios, bonificándolos notablemente.  
Depósito general. Droguería Barcelonesa, Piñol Hermanos, Princesa, 7.—ALICANTE

Ultimos figurines  
de Paris y Londres  
Especialidad  
en trajes de etiqueta.

GRAN SASTRERÍA  
Y PAÑERÍA

# LA PEÑA

CALLE  
Mayor, 27

GÉNEROS  
ingleses, franceses  
y  
CATALANES

ENCARGADO DE LA SASTRERÍA, EL ACREDITADO CORTADOR DON LEÓN BRAVO

GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS  
y toda clase de telas metálicas  
DE  
**Salvador Gosálbez**  
En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que en industria requieren y que pueden competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, caires metálicos y grillas para claraboyas.  
Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las veinticuatro horas cualquier pedido por importante que sea.  
Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta (antes San Francisco)

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES  
de  
**V. SEGUÍ Y HERMANOS**  
Ebanistería, sillería, tapicería, y fábrica de camas  
DE MADERA  
Construcción elegante de toda clase de muebles.  
Especialidad en juegos de alocá, comedores, despachos y gabinetes última novedad.  
PRECIOS SIN COMPETENCIA  
CALATRAVA, 14, Y SAGASTA, 11.—ALICANTE.

**JULIO PARREÑO**  
26, MAYOR, 26.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un completo surtido en  
**GUANTES, CORBATAS Y BASTONES**  
To los estos objetos última novedad, pueden ser admirados por el público en el escaparate del establecimiento, donde se hallan expuestos.  
NO EQUIVOCARSE  
Mayor, 26, JULIO PARREÑO, Mayor, 26

Salidas para Nantes, Brest y Saint-Nazaire

El vapor MITIDJA saldrá el 2 de Febrero  
**SALIDAS PARA ROUEN**  
El vapor SULLY saldrá el 2 de Febrero  
Para fletes y demás, dirigirse á Mr. Pels, Agencia Marítima.—Paseo de los Mártires, 64

Todo el mundo debe retratarse  
EN LA GRAN GALERÍA FOTOGRAFICA  
de **M. CANTOS**  
Calle Mayor, núm. 1.—ALICANTE.

**Línea Guixot y Comp.**  
Servicio fijo y semanal  
entre Alicante y Barcelona  
Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaros, Benicarló y Rouen.  
Salidas quinzenales. Transportes combinados para el interior de Francia. Transbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.  
**SERVICIO DIRECTO, Fijo Y SEMANAL ENTRE ALICANTE, ARGEL, MARSELLA Y VICEVERSA**  
Saldrá de este puerto todos los martes directamente para Barcelona, admetiendo carga y pasajeros para dicho destino.  
Consigatarios Sra. Guixot y Compañía, San Fernando, 19 y Esplanada, 80 Alicante.

**COMPANIA VALENCIANA DE NAVIGACION.**  
Servicio semanal entre este puerto y los de Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete, Marsella, Génova y Lorna, por los magníficos vapores **Denia, Martos, Grao, Jativa y Sagunto**, saliendo todos los viernes para dichos puntos, admitiendo carga y pasajeros a precios muy económicos.  
Su consignatario, Hijo de G. Carratalá, San Fernando 25.

**Línea Conseil**  
Servicio fijo entre Burdeos, Rouen y Alicante, asegurado por los diez grandes vapores «Jeanne Conseil», «Conseil», «Hermano Conseil», «Eves Conseil», «Alphon Conseil», «Mokas», «Les 3 freres Conseil», «Conseil frères», «Auguste Conseil», «Theodore Conseil»,  
Consignatario: Augusto Sempé, plaza de Isabel II, núm. 6.

# AGRICULTORES

Vuestros cosechos os darán dobles rendimientos, si empezáis en los buenos el **Superfosfato de Cal, Sulfato amoníaco, Nitrato de sosa, Cloruro potasa**, elementos indispensables que constituyen en la riqueza de todos abonos.  
Para adquirir estos productos en buenas condiciones, pidan precios á  
**HIJO DE VALERIANO GARCÍA PRINCESA, 1 y 4.**  
Almacén al por mayor de Frutos Coloniales y Drogas  
Precios especiales para partidas de importancia en CLORURO DE CAL Y SALS DE SOSA, productos para abonos, jabonería ó industrias.

**E. BOTI CARBONELL**  
Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 2  
Perfumería, Quincalla, Perfumería

## Los dos rivales

(A la genial artista Loreto Prado)  
Cuidado si eres listo el diablo de Biruquí... Antes de que quisieran enterrarse sus compañeros de la demanda del transeunte, ya había él extraído del inmenso lfo que conducía bajo el brazo, el periódico pedido.  
Una mañana debatí como tal vende dor a una chiquilla flacuca, mal vestida y peor calzada; causando el asombro de todos los demás periodistas, pues fuera por lo que fuera, vendía más que nadie, asaltaba los tranvías en marcha, corría de un lado á otro, y jamás le quedaba sobrante ni una hoja.  
—Oyete tú, golfa—saltó Biruquí una mañana.—No es si te habrás enterado de que te vas á ir á vender á la Guindalera, á la Mesense. Pero que á la orrera, ¿sabes?  
—¿Pa' pita á tí el corazón—contestó la muchacha.—Aquí ca uno qué hacer lo que quiera, que pa eso es la calle. ¡Chachó! ¡Pas ni que fueras tú el Cánovas, á cosa así, pa quitarme á mi de vender!  
—Bueno, güeno. Andate jugando y verás tú si un día...  
De nada sirvió la oposición de Biruquí. Gregorita (que así se llamaba la chiquilla) había caído en gracia; por ella preguntaban casi todos los compradores cuando no la veían, y sin periódico se retiraban si no la encontraban.  
Biruquí, sin causa explicativa, cambió su oposición primera por simpática atracción hacia Gorita, que le había trastornado el cerebro, y siempre que un acontecimiento hacía gemir las prensas le buscaba para decirla.  
—Oye, título: esta tarde hay extraordinario á **La Corres**, que se va á vender más que Dios. Ya lo sabes.  
Ambos marcharon juntos á la imprenta; Gorita esperaba á la puerta, y Biruquí sacaba su papel y el de la muchacha.  
—Mira, tú. A mí no me ha pasado nunca ná por dormir al fresco, aunque haigan Novio chazos y haiga helao más que el Verbo; pero como tú eres de otro sexo, y te quiero como si fueras algo mío, y como que eso de sornar apegaos los dos en el quicio de una puerta no me parece decente desde mañana nos vamos á ir á la casa que hizo el amo de **La Corres**, y vamos á pasar las noches más ínten que el gallo.

Pasó algún tiempo.  
Una mañana no aparecieron por los sitios de costumbre los dos golfitos; pero allí á la tardeíta, Biruquí se dejó ver todo apenado y lloroso.  
—¿Anda tu agüal—dijole uno de sus col gas—¿Qué sus ha pasado?  
—Mí tú lo que son las cosas, Cachafas. En jamás he llorao yo, ni cuando los gairis me han despertao á lampreazo; pero ayer... ¡maldita sea el mundial! Ayer, y anoche, y esta mañana y ahora, no me puedo contener y no hago más que llorar.  
—¿Qué primol! ¿Y por qué?  
—¿Te acuerdas de la Gorita! Maldita sea en diez... Que anoche la atropelló un coche y me la mató.  
Y el pobre Biruquí se separó del Cachafas hecho un mar de lágrimas, que empaparon la manga de su mugrienta blusa.  
Al día siguiente y á poco de haberse puesto en marcha un furgón salido del Depósito judicial, llegó jadeante, sin alientos, Biruquí, que echó á andar tras el coche fúnebre.  
—¡Mecachis en el mundial! Si fuera algún tío gordo, vendrían la mar de coches... Pero es mi pobre Gorita y la acompaño yo no más.  
Carro y acompañante llegaron al cementerio. El cuerpecillo de la infeliz golfita, destrozado por la ciencia, fué arrojado á un hoyo inmenso, y á la vez que las palietas de tierra, cayeron á la fosa las lágrimas de Biruquí... ¡y un ramito de violetas de diez céntimo!  
Media hora habría transcurrido y el muchacho continuaba inmóvil, los ojos fijos en aquella removida tierra, cuando se le acercó el bondadoso cura del cementerio.  
Advertida su presencia, Biruquí sacó del bolsillo un periódico y anegado en llanto y con voz entrecortada por los sollozos, exclamó:  
—¿Qué me dices de un responso... aquí, en este bajero?... y... ¡le regalo á usted **El Morín** de ayer!  
ANGEL CAAMAÑO.

**Jueves de Gedeón**  
(CON EL CHICO)  
—Diga usted señor Gedeón ¿por qué le van á dar un banquete á Pidal? He vuelto á escribir la **Summa**?  
—Ha hecho más que todo eso, amigo: se ha sumado con Silvela.  
—¿Y por sumarse con Silvela le dan un banquete? ¿Qué sería si se hubiese sumado con Romero Robledo. Sabe usted señor Gedeón que desde que mataron á Cánovas los conservadores lo arreglan todo comiendo? Ni que los hubiese tenido muertos de hambre D. Antonio.  
—Cierta es tu observación y no me chocca que lo sea, ni te debe chocar á tí tampoco, pues aunque eres muy jóven ya habrás oido aquel refrán que dice: los duelos con pan son malos. Ellos como entenderse no se entienden, hablo de los conservadores, unos tiras por un lado y otros tiran por otro...  
—Lo mismo que si el partido fuese un tranvía.  
—Justo, algo semejante, pero tirando cada uno por donde pueda, apenas éste ó aquel se decide y lanza un Manifiesto al país, comida al canto.  
—Menos lo del Santo Sepulcro, señor, esos no han comido juntos todavía.  
—Ya verás tu como acaban por comerse los restos.  
—¿Qué restos, señor?  
—Los restos de las comidas de los demás.  
—Me habia usted asustado. Y diga

usted señor Gedeón, ¿dónde le pondrán al duque de Sotomayor el cubierto en el banquete de Pidal?  
—¿Y á que viene esa pregunta?  
—Porque me parece haber leído en los periódicos una carta del duque, en la cual éste dice poco más ó menos. «Yo por el cargo que desempeño en Palacio no puedo tomar parte en ningún banquete político, pero esto no obsta para que me adhiera al banquete proyectado en honor de mi buen amigo el Sr. Pidal.» De lo cual se deduce que el señor duque de Sotomayor no puede comer políticamente por consideración á su cargo palatino, lo cual no impide que se adhiera á un banquete político. Vamos que lo que le prohíbe el cargo es llevarse la cuchara á la boca, y digo yo, si no podría arreglarse todo poniéndole el cubierto en una mesita aparte.  
—Póngale mesa aparte ó no se la pongan, el duque de Sotomayor no necesitará para hallar su cubierto más que mirarse al espejo mientras se celebre el banquete de Pidal. Es grande de España.  
—¿Y qué señor?  
—Que los grandes de España son todos cubiertos. Puede, pues, el duque sentarse ante un espejo á la hora del banquete, mover los brazos y comerse su propio ímágen en honor del Sr. Pidal, sin que obrando de esta discretísima manera falte á los deberes que su cargo le impone.  
—Está muy bien discurrido eso, señor Gedeón. Pero ¿y el general Martínez Campos?  
—¿Y qué le pasa al general, niño?  
—Que tampoco puede asistir al banquete por ser este un acto político.  
—Pero, hombre, si acaba de firmar el Manifiesto de Silvela, que es un Manifiesto político.  
—Sí, pero los generales españoles pueden hacer toda clase de política, menos comer. ¡La servilleta es indisculpinable! Manifiestos, calidades, intrigas, corazonadas, sublevaciones, todo eso se les permite ¡pero comer, no! ¿Un banquete político?... ¡Vade retro!  
—Oye, niño ¿tendrá los generales españoles dentadura postiza y no querrán lucirla en público?  
—Tal vez ser eso ó tal vez sea, señor, que teniendo natural la dentadura, se resistan á banquetear por no enseñar los dientes.  
—Pues Weyler no hace otra cosa. El no come ni deja comer, pero los enseña á cada momento.  
—Sí, pero ya vamos comprendiendo todos que tienes la muela del juicio. Al vérsela Romero Robledo dió un grito y exclamó enseguida ¡esta general no me sirve!  
—¿Quería un general que cochara las muelas.  
—Eso.  
—Me parece que no va á encontrarlo. En cambio, dicen que ya se ha entendido con el duque de Tostán.  
—¿Ese duque de Tostán es un señor que vive á mano derecha, según vamos hacia el Senado?  
—No sé si viva, pero pega con ello.  
—¿Y se ha pegado á Romero?  
—Sí, esa ha sido su última pegadura.  
—¡Pobres Caballeros del Santo Sepulcro, ya no pueden vivir más que de gorril! ¡Con decirle á usted que á Castellano le ha abandonado Vata!  
—Imposible; nunca la tuvo. Le habrá abandonado Tercia.  
—No, señor Gedeón; Vata, un pariente de D. Tostán, por la sangre y por la estatara. Tampoco llega á su apellido. Pues bien, el traidor se ha ido con Silvela,





